

Revista



Gallega

SEMANARIO DE LITERATURA E INTERESES REGIONALES

AÑO I.—NÚMERO 37

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS.
COLABORACIÓN ESCOGIDA.

NO SE DEVUELVEN ORIGINALES.
Redacción y Administración, Real, 30.

DIRECTOR Y PROPIETARIO:

GALO SALINAS RODRIGUEZ

Coruña, Domingo 24 de Noviembre de 1895

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

LA CORUÑA, al mes. 0'50 ptas.

FUERA, al trimestre 2'00 »

NÚMERO SUELTO 0'10 »

ANUNCIOS ECONÓMICOS.

Los voluntarios gallegos de la Argentina

EL grito patriótico lanzado en toda España para excitar á los buenos ciudadanos é impelerlos á marchar á Cuba donde la insurrección amenaza la unidad nacional, aquel grito repercutió en las repúblicas sudamericanas, y el corazón de los españoles allí residentes, palpitó á impulsos del amor patrio.

Comprender la gravedad de la rebelión y alistarse, voluntariamente, para ir á nuestra gran Antilla á defender la integridad de nuestro suelo, todo fué una misma cosa, y sin parar mientes en los peligros y vicisitudes que les esperaban, 1685 españoles corrieron presurosos á inscribir su nombre en el rol de los entusiastas patrióticos que animosos querían ir á contribuir á sofocar la insurrección que alcanzó los grados de guerra separatista, guerra sañuda, sin cuartel, enconada y aborrecible.

Y de Buenos Aires partieron el 13 de Septiembre, en el vapor San Francisco, y el 9 de Octubre en el vapor San Fernando, entre vitores y aclamaciones de un público inmenso que delirante los despedía, aquellos abnegados compatriotas nuestros ávidos de sostener incólumes los prestigios del heroico pabellón que victorioso tremoló en las Navas, en Pavia, en Nápoles, en Clavijo, en Africa y en mil sitios más en donde ejerció dominio el rapante León que engalana el escudo de la nación ibérica.

El espíritu de unión para la defensa común que animó á nuestros conciudadanos, alzóse prepotente en el seno de la colonia gallega en la Argentina, y de los 1685 voluntarios que abandonaron las playas del Plata en dirección á Cuba, 882 *jeran gallegos*. ¡ y 803 de las trece restantes regiones de España; es decir, que nuestra región sola aportó á la bélica expedición todavía más de la mitad del total á que la expedición ascendía.

¡El Dragón de Suevia quiso superar al León de Castilla!

Los datos numéricos comprobados por las publicaciones bonaerenses y

que hemos reproducido en el número anterior de nuestra REVISTA, sugieren reflexiones que vamos á emitir y facilitarnos conclusiones que vamos á utilizar.

Nuestra actitud de siempre ha sido de propaganda; pero no de una propaganda sin bases, utópica é ilusoria. Para ejercerla hemos hallado fundamentos y apelado á incontrovertibles argumentos combatidos, está bien, pero jamás negados, y de unos y otros hemos sacado consecuencias que noblemente aprovechamos para evidenciar razones que atesorábamos, injusticias que sufrimos, pretericiones que condenamos, como se condena y se estigmatiza todo lo que se aparta de lo equitativo únicamente por el autoritario capricho que el que posee la fuerza ejercita sobre el que pasivamente no puede hacer más que protestar.

Galicia ha sido en todas las edades el yunque sobre el cual todos los Gobiernos se han creído con derecho de hacer parar todos los golpes.

Yunque bien templado es cuando á fuerza de tanto martillazo no se ha venido á tierra deshecho en innúmeros fragmentos.

Una venda cubría los ojos de los hijos del celta; se les tenía separados del comercio universal, sin vías terrestres de comunicación que rápidamente les pusiesen en contacto directo con el resto del mundo, y la explotación más leonina cerniase sobre los campos de la paciente región, y se acaparaban los frutos de su suelo, y el ganado se exportaba hasta para formar, en países lejanos, razas vigorizadas por bien entendidos cruzamientos, que engrandecían á otras regiones empobreciendo la nuestra, porque no compensaban el vacío creado unos cuantos miles de pesetas que el Fisco, por otro lado, se apropiaba imponiendo gabelas y contribuciones onerosas.

Además, siempre que se creía una necesidad la supresión de cualquier institución ya vinculada secularmente, se elegía nuestro país para efectuar la supresión... y en vano era el quejarse, en vano el rogar, en vano el aducir derechos innegables... la usurpación y el atropello se consumaban.

Entonces se pensó en algo práctico, se concibió una idea y en busca de lo práctico la idea surgió, tomó cuerpo y nació esperanzado y arrogante el REGIONALISMO.

Unos, los ménos, se asustaron ante las pruebas de virilidad que Galicia pretendía dar; otros, los más, fingieron asustarse y exageraron las intenciones de la resucitada doctrina: veían en su propagación la pérdida de sus prestigios y la calumniaron, y la increparon, y dirigieron contra los dispuestos á comulgar en los regeneradores altares, toda clase de dicerios, desde calificarlos antipatriotas hasta el suponerles capaces de romper con la madre patria y con su esclarecida historia, profanación con la que no soñó ningún regionalista de abolengo, con la que no puede soñar ningún gallego, porque de los lares galáicos han salido próceres que contribuyeron altamente á hacer á la península española grande y noble, y de ella han partido bizarros soldados y marinos que en Seminara con el Gran Capitán y en el Callao con el Gran Almirante han conquistado timbres de gloria con los que sellaron la unificación patria.

¡Ah! los que nos calumnian, los que nos desconocen, los que afectan por nosotros un desdén que es un disfraz del temor, estudiennos, aprendan nuestra historia, júzguennos y luego... luego, si son imparciales, no podrán por menos de rendirse á la evidencia y proclamar *urbi et orbe* que si nobleza razón, virtud cívica y abnegación hay en el mundo, los gallegos honradotes, pacientes y dignos, son el prototipo de aquellas preciosas cualidades que enaltecen á la humana condición.

He aquí las reflexiones y las conclusiones que nos sugieren actos cual el realizado por los gallegos en la Argentina.

Y podríamos extendernos más, mucho más, la materia es inagotable y el espacio aprovechable de un periódico es reducidísimo para exponer cuanto quisieramos decir, cuanto pudiéramos manifestar.

Cuando á nuestro conocimiento las invisibles alas de la prensa periódica

nos traen noticias cual las que la bonaerense nos trajo ¿por qué no confesarlo? sentimos una satisfacción rayana en orgullo por ser gallegos, pero gallegos de buena fe, gallegos cándidos, ingenuos, abnegados y sinceros, gallegos de aquellos que hasta aceptan el sacrificio y se avienen con el martirio con tal de que el sacratisimo nombre de Galicia se eleve sobre nubes de incienso generado por la explosión de nuestro amor patrio... y ¡desdichados los que no sepan comprendernos!

Rianse y burlense en buen hora de nuestro idealismo los extraños, los que piensan mucho y no sienten nada... en nuestro espíritu hay tesón siquiera sea para perdonar las burlas, para disculpar las risas... y en nuestro corazón ardimiento suficiente para arrojar el guante á los que, frente á frente, osen rebajar nuestro patriotismo con imputaciones que por lo calumniosas é irrisorias en absoluto despreciamos.

¡Llor á los voluntarios gallegos de la Argentina!

¡Allá se encuentran ya en la manigua antillana!

¡Allá sabrá descollar el bravo Dragón suevo al lado del rapante León castellano!

Correspondencia

ECOS DE CUBA

A VUELA PLUMA

Los Campesinos.—El temporal.—Voluntarios gallegos.—El general Mella.—La gaita en la manigua.—Obituario.—La Cruz Roja.—Varías.

Sobre la situación política y económica, es mucho lo que escribieron y aun escriben con bastante asiduidad los periódicos americanos. Los asuntos de esta desgraciada Isla son tratados con imparcialidad, ahora, por los corresponsales del *Times* de Londres y del *Herald* en Puerto Príncipe. Cuando se refieren al estado de espíritu público en alguna comarca, encontramos en dichas correspondencias algo de pesimismo.

Miles de trabajadores,—decía días atrás un corresponsal londonense,—carecen de trabajo y de medios de subsistencia. Hablé con varios de estos hombres y los encontré ansiosos de trabajo; unos eran blancos, otros de color, y todos parecían bastante inteligentes. Creen estos hombres que el régimen administrativo actual se suma á las dificultades creadas por los bajos precios del azúcar, y les alienta en estas ideas la propaganda revolucionaria. En Matanzas,—continúa el corresponsal aludido,—que hay de 10 á 12,000 hombres sin trabajo y cree que constituyen serio peligro para España. Comprendemos, sin embargo, que el malestar remanente en los campos de Cuba contribuye á hacer mayores los estragos del «cuatrerrismo.» En la Isla de Cuba, cuando hay guerra, los campesinos insulares y peninsulares siempre son los que cargan con el pecado. En la actualidad se les reúne en ciudades y no se les permite vivir en sus comarcas, por el temor de que sean atacados por los insurgentes. En la guerra anterior les daba el Estado cien raciones diarias á los campesinos; pero si el número de éstos es ahora doble, claro está que hay que buscar el modo de que estos infelices hombres puedan trabajar libremente, sin molestar á la nación,

que bien necesita en la actual situación de todo lo que ha conservado. Es muy cierto que los insurrectos andan buscando manera de poder llevar para el servicio de sus *generalísimos* jefes á los campesinos; pero por más de que esos cafres incendian, destruyen é inmolan, no consiguen más que se les profese doble odio; los campesinos en su mayoría son hombres de sangre española, y muchos también gallegos á carta cabal. Bastantes quisieran poder servir á su país, peleando en la manigua por la conservación de la integridad nacional. El campesino gallego que reside en esta Isla desde muchos años ha, coopera á la rendición de los insurgentes, porque como es sabido ellos conocen el país, están aclimatados, y siempre procuran servir de guías á nuestro ejército español. Por carta que tengo á la vista sé que días pasados y cuando nuestras tropas salían al encuentro del enemigo, varios campesinos dejando sus instrumentos de labranza, salieron á probar fortuna con las armas españolas.

En tiempos malos; en días de tristeza y de duelo para la madre patria, bien hacen nuestros paisanos en demostrar que habiendo sangre gallega, hay patria española.

Aseguran los periódicos y hasta nuestro invicto general Martínez Campos que habrá zafra buena: esto y nada más quieren los campesinos; un día malo bien se pasa; después, victoria por los cuatro caminos del mundo civilizado.

¡La Providencia proteja á tan valientes defensores de la madre patria!

El sabio director del Observatorio de Santa Clara, Dr. D. Julio Jover y el P. Gangoiti, habían anunciado un ciclón para el sábado de la pasada semana; y en efecto, todo cumpliéndose como indicaron dichos señores; pero por desgracia, para la Isla de Cuba, fué una mala nueva. Si estos señores se pasaran el tiempo anunciando continuamente catástrofes semejantes, bien pudieran hacer el favor de dejarnos sin aviso.

Tres días en esta capital estuvo lloviendo con bastante fuerza. En las provincias de Matanzas y Cárdenas, se derrumbaron algunas casas sin desgracias personales; pero muchas familias quedaron sin morada y tuvieron que refugiarse en los templos de muchas parroquias. Los ríos Yumurí y San Juan desbordáronse, anegando calles y parques. Árboles y faroles desaparecieron. En la mar barcos y pailebots sufrieron averías. El señor Obispo de esta diócesis ha ordenado á todos los curas y párrocos de la Isla que protejan y amparen á las familias que perdieron sus casas; y que se les dé todo lo que necesiten, que él abonará de su bolsillo cuantos gastos ocasione tal determinación. ¡Esto es magnífico! Necesitamos muchos obispos como el Sr. Santander y Frutos.

En breve saldrán de esta ciudad para distintas provincias de la Isla, los voluntarios, gallegos casi todos, que van á relevar á los 1,500 que en Agosto fueron á campaña. Entre estos van algunos coruñeses, quienes dicen á quien quiera oírles, que desean estar pronto funcionando para cargar al hombro con insurgentes y llevarlos á Galicia para que vean la tierra de los gallegos. No me parece mal, ni tampoco bien. Están entusiasmadísimos, y algunos quieren dejar sus colocaciones por ir á matar y pinchar «doncellos.» El día menos fijado veremos á nuestros paisanos ostentando cruces, estrellas y... hasta cojos y mancos.

En esta aldea muy grande, hay *chicos de mucho saber*, que forman *bolas* del tamaño de... la Torre de Hércules.

¡La patria vaya con ellos!

Uno de los tipos militares más completos que he encontrado en Cuba, es el general

Pedro Mella y Montenegro, Gobernador civil y militar de Puerto Príncipe, y á la vez jefe del cuarto cuerpo de ejército, que se encuentra ahora en activas operaciones contra los insurgentes de esta provincia. Esto es lo que dice y mucho más un corresponsal del *Herald* en Puerto Príncipe, quien probablemente acompañará al ilustre general gallego en sus próximas operaciones de campaña. El general Mella ocupa hoy, como en la guerra anterior y en la de Melilla, el puesto de honor,—honor también para sus conterráneos,—como jefe de confianza del más distinguido y afortunado militar español Sr. Martínez de Campos, el defensor de la unidad española. Tiene hoy nuestro hombre, cincuenta y cinco años de edad; el padre murió siendo capitán de la armada; peleó á las órdenes de Churrua, contra Nelson, en Trafalgar. Educóse Pedro Mella en la Academia de Toledo. Después que contribuyó á dominar las revueltas de 1856, fué ascendiendo por bizarría y cumpliendo siempre como militar español. Esperemos las próximas operaciones, y entonces hablaremos detenidamente de este ilustre gallego, general Mella y Montenegro, sin omitir detalles. Limitémonos por ahora á felicitarnos mutuamente por contar en campaña con un general conterráneo defendiendo el pabellón nacional.

Hace días les fué enviada y ya tienen en su poder los individuos de la 1.^a compañía del batallón de Zamora, la gaita que la Junta directiva del *Centro Gallego* de esta capital les regaló, á petición de su capitán D. Santiago Izquierdo. La gaita lleva las inscripciones siguientes, en dos corbatas con colores de Galicia:

«A los valientes soldados del batallón de Zamora, el *Centro Gallego* de la Habana.»
—«¡Hurrah, por los heroicos soldados de la patria!—¡Viva España!»

¡Para diversiones estamos!

¡Triste coincidencia! Cuando la gaita salía, aquí entraba la noticia amarga: víctima de la fiebre amarilla ha fallecido en Sancti-Spiritus el bizarro coronel Sr. D. José Izquierdo, que tan buenos servicios venía prestando á la causa del orden en aquella localidad. Así son las cosas de este mundo. Bastante sentida ha sido, por cierto, la muerte de este militar valiente. Y ahí, ¿cómo no se recibirá esta otra mala nueva con lágrimas en los ojos, si era tan bueno, tan tratable y simpático, que dudo haya tenido un enemigo, excluyendo los mambises sin honra? Lamentamos profundamente la muerte del esforzado militar, y enviamos desde esta tierra inhospitalaria á sus familiares, la expresión de nuestro pésame más sentido, de nuestra condolencia.

En el día 20 también se ha dado sepultura al cadáver del joven abanderado del batallón de Zamora, Sr. Comas.

Paz á sus restos.

Si sentidísima fué la muerte del Dr. Paz Nóvoa en España y especialmente en Galicia, hoy aquí, en esta tierra de luto, también han llorado por él, por el eminente hombre público y notable jurisconsulto, y sobre todo, por el gran gallego. Las dos revistas gallegas, *El Eco* y *La Tierra Gallega*, apreciaron tristes. Y aquí quiero copiar un párrafo de D. Manuel Curros Enríquez, que trae el editorial último de su semanario:—«Cuando nosotros íbamos á perder, acaso para siempre, las costas de Galicia, heridos por la misma decepción que él acababa de lamentar, Paz nos leyó esa carta con lágrimas en los ojos; y mientras con una mano la guardaba en el bolsillo de su levita, nos señalaba con la otra desde el balcón de su sala las verdes montañas y los azules mares de nuestra tierra, y nos decía: «¡Ya no nos

queda más que eso: Amémoslo. He ahí la patria, lo único que no nos traiciona, lo único que no muere!» (1)

Yo, el más humilde de todos los gallegos, quiero manifestar una especie de idea que se me ha ocurrido. Ya que muere el hombre, quede su nombre. ¿Por qué el Ayuntamiento de Orense no manda cambiar el nombre que lleva la calle donde murió el Doctor Paz Nóvoa, Progreso, por el de nuestro ilustre hombre orensano? No pido un imposible, y creo que dicho Ayuntamiento así lo hará.

Todos los gallegos aplaudirían este proceder.

¡Los señores concejales nos oigan!

* *

En los elegantes y espaciosos salones del *Casino Español*, verificóse el sábado 26 del corriente la apertura del *Bazar*, compuesto de seis secciones, con valiosísimos objetos, iniciada por la directiva, compuesta de damas distinguidas, de la asociación de la *Cruz Roja*.

Dentro de breves días habrá pasado por esos salones todo el pueblo caritativo de la Habana, á depositar su modesto óbolo para los heridos en campaña.

Actos como el expresado son dignos de los españoles.

* *

Hállase ya muy mejorado el Sr. D. Nicolás Rivero y Muñoz, director de *El Diario de la Marina*, del atentado de que fué víctima, llevado á cabo en la noche del 25, cuando dicho señor cruzaba la plaza del Cristo. El cabillazo fué dado por un negro, y rozándole fuertemente el sombrero fué á parar cerca del ojo izquierdo. Aun no se ha visto al salvaje autor de ese hecho, el cual ha causado general indignación.

Llegó á la Habana algo indispuerto, el Excmo. Sr. D. Arsenio Martínez de Campos.

Susúrrase por estos lados que se presentarán muy pronto dos jefes revolucionarios con 4,000 hombres (sic).

El Sr. D. Rafael Gasset, director de *El Imparcial*, ha salido á recorrer algunos puntos de la Isla. A su llegada fué muy bien recibido.

Llegaron tres periodistas de Barcelona que, cambiando la pluma por la espada, irán á pelear al lado de nuestros valientes soldados.

J. FERNANDEZ MERINO.

Habana, 30 de Octubre de 1895.

Prosa y Verso

LAS TROPAS EXPEDICIONARIAS

SONETO

Izadas las alegres banderolas,
que brillan con el sol y ondea el viento,
surca la nave el líquido elemento
con las bélicas tropas españolas.

Al atisbo del mar los serviolas,
el tenebroso abismo turbulento
pasa la hueste en raudo movimiento,
entre el ronco bramido de las olas.

Va la tropa á luchar con fieros males
y á batir al perverso en cuya entraña
palpitan los instintos criminales;

Y por el llano, el bosque y la montaña,
sangre del negro correrá á raudales
al grito atronador de ¡viva España!

MANUEL RAMIREZ.

No viembre 22, 95.

(1) Carta que D. Emilio Castelar envió al ilustre muerto en 1892, cuando se pasaba á las filas monárquicas.

LA LEYENDA DE SANTIAGO

La fantasía del pueblo ha sido, á la par que la gran demoleadora, la gran amiga de toda religión positiva. Demoleadora, por lo que ha destruido convirtiendo las severas creencias en torpes supersticiones, amiga, en cuanto ha conservado en el amado relicario de sus tradiciones todos sus poéticos antiguos recuerdos. Cosa predilecta de la musa popular, lo sobrenatural y maravilloso, en nada como en la vida de sus santos más queridos hubo de encontrar asuntos fecundos y adecuados. Por eso donde quiera que existió uno de esos hombres de no común virtud, por donde quiera que pasó uno de esos abnegados y ardientes propagadores de la fé, allí donde se les erigió un santuario, allí dejaron su poético ciclo de leyendas, más ó menos romancescas, más ó menos profanas, nunca merecedoras de desprecio para el hombre observador, aún para el que menos ame estas cosas de la tradición, por toscas y rudas que se le presenten en la forma. Y tanto es esto así, tanto encierran esos sencillos y agrestes hijos de la musa popular un tesoro de abundante poesía, que desde los antiguos tiempos en que han sido fuentes de poemas inmortales, hasta el presente han sido venero riquísimo para el poeta Schiller, Goethe, Shakespeare, los mayores genios de la poesía moderna, los maestros de la novela, que han encontrado en las tradiciones populares fecundos asuntos para sus grandes producciones.

En Galicia hay, en este punto, una verdadera riqueza inexplorada, que pudiera dar lugar á trabajos tan brillantes como los de Grimm en Alemania y Granau en Italia; pero que hasta la hora presente no ha sido objeto de más que algunas tentativas, dignas ciertamente de encomio por cuanto han señalado el camino. No con la pretensión de dar un paso en él, que bien sabemos que se necesitan mayores bríos y pujanza mayor, sinó como un recuerdo de aniversario, vamos á resucitar hoy una tradición, apuntada ya en las antiguas crónicas de Santiago, y que, mirada con desprecio por sus autores, fué sin embargo la que más firme se mantuvo durante tantas eruditas cuestiones como, ya por causa de primacías, ya por otras razones, se ventilaron, de diversos modos y en ocasiones varias, sobre la veracidad de la venida del Apóstol á Galicia. Allí, en la pintoresca comarca que riegan el Sar y el Ulla al confundirse, unidos en estrecho abrazo, en el Océano, el sencillo campesino, ageno á las disputas de los sabios, os señalará con profundo respeto la columna á que estuvo amarrado el Apóstol y que sus discípulos trajeron de Judea, os llevará al borde de la sagrada fuente donde Santiago apagó muchas veces su sed, subirá con vosotros á la alta roca que afecta forma de silla, porque le sirvió de cátedra, y con vosotros bajará á la oscura gruta que le sirvió de refugio contra las persecuciones de los gentiles, todo os lo mostrará con veneración, sin permitir que pongais en duda aquellas sus creencias que recibió como legado santo de sus abuelos; él os repetirá su viejo refrán *Quen vai á Santiago é non vai á Padrón, ou fai romería ou non*, y os explicará el por qué de tal adagio, refiriéndose con toda su poética sencillez primitiva LA LEYENDA de la reina Lupa.

Fué esta poderosa señora de extraordinario hermosura y gran sabedora de todas las artes del hechizo, con todo lo cual consiguió seducir, reduciéndolo á la condición de esclavo suyo, á un tal Philotro, gobernador romano de la legión tercera galicana, según eruditos que no hace al caso nombrar. Dábasele á la tal Lupa nombre de reina, y bien dado sin duda, que no otra voluntad se obedecía en toda la extensa comarca de entre Sar y Ulla, donde hoy se asienta la

pintoresca villa de Padrón. Era esto cabalmente cuando el Apóstol Santiago extendía la benéfica semilla de sus predicaciones por esta región, que les dió sus nueve predilectos discípulos. Llegó su fama á oídos de la prepotente Lupa y tuvo esta interés en conocer á persona que tal ruido y revolución causaba en sus dominios. Quiso verlo, lo vió en efecto, y prendada quedóse de él, que tenía el Zebedeo tanta gallardía y encanto en su figura, como belleza y genio en su alma. Quiso entonces atraerlo, ofreciéndole su amor y su poder; pero esto sí que no pudiera conseguirlo jamás de quien tenía ambiciones bien distintas y amores que no eran, ni con mucho, los de los dioses sensuales de Lupa. Esta, despechada, desesperada de ver fortaleza tanta, juró tomar cruel venganza y desde entonces le persiguió de muerte. Pero estaba de Dios que no había de dársela ella, y siempre se salvó milagrosamente á sus furiosos. Un día todos los soldados de Philotro, que había jurado llevar la cabeza de Santiago á su amada señora, lo habían rodeado en una colina donde acostumbraba á predicar; avisáronle las gentes que le escuchaban, y él las envió á decir á los soldados que subieran en su busca, mientras quedaba haciendo oración sobre una roca; treparon los perseguidores por la colina, y cuando ya estaban cerca de él, la peña se abrió, ocultándolo en su seno. Allí subsiste tal peña dominando el valle, y por su agujero pasan hoy todavía los romeros que dicen han de atravesarlo en vida ó en muerte.

Libróse, sí, el Apóstol de las persecuciones de Lupa, pero no así de las de Herodes cuando volvió á la Judea, pues de sus secuaces recibió el martirio; pero había prometido á sus dos más queridos discípulos Teodosio y Atanasio, á quienes había dejado en Galicia, que volvería, pues tierra gallega quería que cubriese sus despojos, y los demás discípulos que le acompañaron cumplieron su voluntad. Zarparon con el cadáver de su querido maestro del puerto sirio de Jope, siguiendo los antiguos Periplos, atravesaron todo el Mediterráneo, salvaron el Estrecho y remontaron las costas del Océano hasta las pintorescas playas de la que es hoy ría de Arosa, por la cual bajaron hasta cerca de Iria, á donde llegaron una tarde del mes de Julio. Profunda y dulce impresión les debió causar, después de un viaje tan fatigoso y de una ausencia tan larga de la patria, el hermoso panorama de aquellas riberas: la extensión de aquel incomparable pedazo de mar reflejando su cielo sereno en sus olas, rizadas por fresca brisa; las islitas verdeguando aquí y allá sobre la superficie azul; la sinuosa ribera bordada de plateados arenales y frondosos bosques; la umbrosa hondonada, el fértil altozano, todo teñido por la suave luz del sol poniente, y amenizado por el canto de los pájaros, el murmullo de las ondas y el susurro de las auras, debió parecerles como un himno de sublimidad ignorada que la naturaleza entonaba para recibirlos con el tesoro de que eran portadores. Este descansaba en su féretro sobre una roca de la ribera, mientras los dos discípulos que lo recibían, Atanasio y Teodoro, rezaban á su lado pidiéndole su inspiración y amparo en la empresa que iban á acometer de erigirle una digna sepultura.

No les faltó seguramente, y con toda decisión se dirigieron al palacio de la orgullosa Lupa, que al enterarse de su pretensión sintió bullir en su corazón las ansias de venganza hasta más allá de la tumba. Recibió á los cristianos, y luego que supo de ellos donde dejaban el cadáver de su maestro, los mandó encerrar en un calabozo y ordenó que fuesen en busca del odiado muerto.

Lamentábanse en tanto Atanasio y Teodoro en su prisión de su ligereza en haber dado noticia del Apóstol y lloraban su yerro,

cuando un ángel se les presentó, y rasgando los fuertes muros, dejóles abierta salida. Dirigiéronse hacia la playa, donde habían dejado el sagrado féretro, y grande fué su sorpresa y alegría cuando vieron que éste se había hundido en la peña, la cual, ablandándose de suyo, dejárale hueco para ocultarse, mientras las ondas acababan de cubrirlo con algas y yerbas marinas. De este modo Philotro, que en persona había ido al frente de sus soldados en busca del cuerpo de Santiago, no pudo verlo; y creyendo lo llevarían los siete discípulos que á su aproximación huían, fuese tras ellos; y con tal pertinacia los persiguió, que éstos, llegando jadeantes y rendidos á las márgenes del Tambre, sólo tuvieron fuerzas para atravesar un puente que sobre el río había, cayendo á la orilla opuesta fatigados, dándose ya por prisioneros y dispuestos á sufrir el martirio; pero hé aquí que Philotro llega al puente con sus soldados, y cuando se hallaba sobre él se hunde y perece en la catástrofe.

Cuando llegó esto á noticia de Lupa, así como la milagrosa evasión de sus prisioneros, exasperóse de la adversidad de sus dioses, y disponiendo sacrificios á éstos, cegada por su orgullo y su espíritu vengativo, trató de atraerse de nuevo, para tomar fuerte revancha, á los cristianos, haciéndoles creer que cedía á su pretensión. Fueron éstos, en efecto á su presencia, y entonces tuvieron que andar larga jornada, pues la poderosa Lupa se había trasladado desde Iria á un palacio rodeado de selvas que poseía en el monte Illicino. Allí llegaron Teodoro y Atanasio después de luchar con mil obstáculos y contrariedades, pues la mansión aquella parecía ser más bien de magas que de persona nacida; y tan pronto los vió Lupa, dijoles que estaba dispuesta á darles terreno para fabricar el sepulcro á su maestro, con tal de que la traslación de su cuerpo se verificase en un carro tirado por dos de sus toros bravos. No encontraron los cristianos inconveniente, y encomendándose á la Providencia bajaron á la selva, y á vista de Lupa, que desde su mirador quería presenciar cómo eran despedazados por las fieras, llamaron á éstas, que vinieron como mansos bueyes á su mano, dejándose uncir con toda humildad.

Esto fué ya la última prueba. Lupa, humillada, comienza á ver algo de superior en aquellos hombres, y les suplica que la conduzcan al sitio donde está el cadáver de Santiago. Allí se van seguidos de los amansados bueyes y de la corte atónita. Llegan, y los discípulos sacan el cuerpo de su maestro de entre la roca, que todavía hoy se ve con la huella en aquellas riberas. Lupa contempla un momento el severo rostro de aquel hombre que amó un día y odió tanto tiempo; y como si la luz que aun parecía brillar en aquellos ojos penetrase hasta el fondo de su alma, cayó de rodillas pidiendo el bautismo. Tiempo atrás se había alejado Santiago de aquellas costas con el pesar de no haber convertido al amor de su Dios á aquel empedernido corazón, y ahora caía arrepentido junto á su cadáver.

Atanasio y Teodoro, depositaron el sagrado féretro en un carro al cual uncieron los toros del Monte Illicino (y desde entonces se llamó Pico Sacro) y aguijoneados dejáronlos marchar á su antojo, para destinar el sitio donde se parasen á la erección del cenotafio. Anduvieron los bueyes con su preciosa carga como unas diez y seis millas, hasta que al fin se detuvieron á la entrada de una gruta, que estaba consagrada á Baco. Llegaron allí los discípulos, derribaron el ídolo y con el mármol de que estaba construido exornaron la capilla que hicieron para eterno descanso del querido maestro, á cuyo lado habían de reposar un día Atanasio y Teodoro. De la reina Lupa no dice qué se hizo la leyenda; pero es lo probable

que HAYA muerto como arrepentida penitente.

Tal es la tradición que un reputado crítico cree inspiró la mejor novela española del siglo XV, aunque creemos que muy adulterada; tal es la tradición del sepulcro de Santiago, sepulcro ignorado durante siglos, y luego en tiempo de Alfonso el Casto, merced á señales divinas, descubierto en Compostela; se edificó sobre él una basílica y formóse en torno una ciudad famosa, por ser el centro de las peregrinaciones religiosas de Occidente. Desmenuce el crítico lo fabuloso; indague el erudito orígenes; desentrañe milagros el religioso, y sobre todo quedará la poesía de la leyenda popular, transmitida de generación en generación, relatada por el anciano abuelo al calor del hogar en las prolongadas noches de invierno ó á la plateada luz de la luna en las misteriosas noches estivales.

Hoy vuelve á agitarse la cuestión que tanto fatigó las prensas otras veces sobre la autenticidad del sepulcro del Apóstol; el actual arzobispo de Santiago cree haber encontrado la cripta donde se halla, y para dar testimonio pericial, fueron enviados allí los sabios padres Fita, y Guerra y Orbe, que al presente están publicando el resultado de sus luminosas investigaciones. Dejemos hablar á la respetabilísima ciencia, y recordando la tradición, que nunca ha merecido la pena de reñir con ella, dejemos asimismo franco el paso á esos numerosos peregrinos que fueron á ganar el jubileo del presente «Año Santo» á Compostela. No van de toscos sayales ni mendigando de puerta en puerta, sino bien vestidos y arrellenados en los cómodos coches de los ferrocarriles. Allí, al fin de su viaje, no los esperaban sólo bazares de amuletos y cánticos de iglesia; han podido deleitarse en los recuerdos de los antiguos torneos; pero también han encontrado exposiciones, certámenes, instituciones del trabajo, etc., etc. La civilización es tan grande, que por todas partes se va á sus adelantos, como por todas partes se va á Roma. Si sí, dejémoslos pasar y hasta repitamos con ellos el grito tradicional de «Santiago y cierra España», que un día sirvió para marchar á combatir infieles; hoy puede servir, aunque les parezca mentira, para marchar á las conquistas del progreso. «Santiago y cierra España».

C. PLACER BOUZO.

* * *

Cando un home se ve asovallado por outro calquera que sin causa, razón nin motivo persígueo sin trégola; e se pasan os meses y-os anos e de ser aldaxado non cesa, chega un día este home á cansarse e perd'a pacencia, e fai unha que sea sonada en xusta defensa; e si así non-o fai, si consinte ser branco de befas, „é un cobarde—din d'él—inda é pouco todo canto lle pasa, abofellas. ¡Valente Xan Lanas! ¡Está ben! Si así o quer, qu'así o teña!“

Si hay un pobo que, como este home, é branco d'ofensas que de cote infrenlle á oito os que nos gobernan; e semanas, e meses, e anos d'a mesma maneira vai pasando, pasando e sofrindo sin unha protesta; si hay un pobo paciente e Xan Lanas que nunca se queixa, e que tendo n-as más o remedeo á todo s'empresta, e consinte inxusticias e aldaxes

sin chistar siquiera... non digades qu'è o meu ese pobo porque o sangue me sube ás meixelas e dame vergonza o decir que nacín n-esa terra.

Sacode, meu pobo, sacode ese xugo, ese xugo que tanto t'apreta, e fai ver qu'és grande e dino d'o nome glorioso que levas.

BENITO RIBA OLAVE.

A Cruña, 1895.

A UNA NIÑA

¿Te has fijado, vida mía, en la jaula, siempre inquieta, que adornando tu saleta aprisiona un ruiseñor?

Cada trino melodioso con que entona lastimero sus quejas el prisionero, ¿no te recuerda mi amor?

Así yo, sol de mi vida, cautivo de un devaneo, aunque no te miro, veo tu bella imagen flotar en la llana superficie del cristal de mi esperanza, que no tiene en lontananza horizontes como el mar.

FLORENTINO TABOADA.

Coruña, Noviembre 1895.

Crónica Semanal

PALIQUE

—¡A los pieses de ustés! ¡Que ustés lo pasen ben! ¡Que se conserven ustés buenos...!

—¿Pero ti á quen saudas, Mingote?

—A aqueles dos fradiños... ¡corra, corra! veña á porta e veraos.

—Eche certo ¿e eles sei que visten de im-premiabes?

—Nou, elle unha escraviña que levan por sobre do hábeto... Mire, mire que vitola teñen.

—¡Bah, bah! prohiboche que me toques aos cregos.

—Non, quen tocan son eles, pero elle ás faltriqueiras dos que lles dan o timo pidindolle esmolos non sei para qué,

—¡Home! mira que ti és dervergoñado ¿quen fala n-estes tempos de timos se nengures teñen un carto para facer cantar un cego?

—E que se non se dan timos en diñeiro danse en especia, ó que ven dal-a mesma cousa.

—E logo ¿sabes ti de algún timo dado por ahí?

—Seille de un e mais elle ben pavero.

—A ver, conta.

—Vosté ja sabe que n-a frábica do gas venden para cocinar n-as casas o carbón cunsumido que lle chaman *croque*...

—¡Home, *croque* sei que non lle chaman!

—Ou *croquis*, ou cousa pol-o geito,

—Corrente, o nome non quita nin pon: adiante.

—Pois ben; as criadas van mercar, poño por caso, medio quintal d' aquel carbón e n-a frábica danllo á bulto en pelouros grandes sen partir.

—¡Lástema fora que pol-o precio tamen llo partiran!

—Pero elle o choyo que ás veiras da frábica haille unhos cantos larpeiros e larpeiras que non ben saen as criadas de mercal-o carbón da frábica, escorrentanas e solmente déixannas á condición de partírllo.

—¿O qué... Mingucho?

—O croque ou croquis, tio Chinto!

—¡Ah, sin! ja me esquencia con tanta riquilloria que ti gastas.

—Pero pártentlo con tal que lles deixen un lotiño do carbón, de sorte que as amas pagar pagan, mais de menos tamén levan.

—Eso eche unha briboada.

—Ja llo creo... fegúrese que hai vez que as taes criadas nin tan siquera entran n-a frábica, se non que mercan aos larpeiros dos partidores os restos que quitaron, a bulto e sen os pesar, por maneira que casa conozo eu que se queda sen carbón para dous días.

—Home, ese eche un mal moi malo.

—O que é para males abonda co o *Dengue*.

—¡Ai, ho! ¿e logo á ti non che gusta o dengue?

—¡Como ao demo!

—Pois home, aínda que vello, á min gústacheme vel-as raparigas co o dengue cruzado sobre do peito por que lles cae ben...

—¡Se non falo d' eso, tio Chinto, se non d' unha doenza que lle chaman o *Dengue* e é asina unha cousa entre friaxen e callentura!

—¡Home, pois escomezaras por falar con sentencia!

—A dengara da doenza, que ús lle din *gripe* e outros *tufus*, cáusalle hasta mortes unhas reás e outras fingidas que deixan aos doentes sen ánemos para nada.

—Vamos, sin, asina como endormecidos.

—Justamente, como un señorito que eu conozo que vai á unha tartulia de certa sociedade e mentras os demais berran e desputan él dúmese e ronca como un *noy*.

—Un *noy* ¿e que cousa é un *noy*?

—Asina lles chaman aos rapaces en Cataluña.

—¡Boh! se é cousa de rapaces...

—Sin, métase co eles, e se non vexa ó que socedeu en Santiago.

—¿En Santiago? ¿e que aconteceu?

—Alí haille o demo, tio Chinto; o demo con rabo, cornos e todo por causa d' un sargento d' os ceviles que le arreou algúns lapos á un estudante.

—¡Arre, diaño!

—O caso está en que todol-os estudantes volveron pol-o compañeiro e houbo reuniós, portestas e manifestaciós.

—Non che foi pequena múseca.

—Para múseca á que recorre as ruas da Cruña.

—¿É a de algún regimento?

—Non, señor, son us lampantís de Madrid que cantan ao son de unha guitarra e d' un viulín danzas e peteneras.

—Dará genio o ouvilos.

—O que é as criadas e niñeiras non saen do cabo d' eles.

—Facerán un batallón de mulleres.

—Algo mais, un corpo enteiro de ejército pois como se lle van os rapaces de soldados para Cuba andan adocidas.

—Home, Mingote, é natural. ¿Qué farán agora tantas raparigas sen mozos con quen troulear?

—¡Como non se prendan aos cregos, ó que é outros...!

—¡Ja che dixen que non me toques aos cregos!

—¡E que se fala cada cousa!

—Pois á ti non che importa...; aló cada un co a sua concencia.

—E que a concencia ás veces...

—¡Abonda! ja me parecía que ó ti non metel-a pata era un milagre.

—¡Milagre...! ¿dixo milagre? Pois para milagres váigase á Ordenes onde hay un que cura toda cras de doenza solmentes con auga fria e con facerlle ao enfermo co a man ús pases.

—¿Qué me contas, Mingucho?

—A verdá: aló n-un periódico sairon eses milagres; pero como ó milagreiro din que e librepensador, outro boletín saleulle ao paso

dismintindo as curaciós non oustante as probas que atestiguan os que foron ja curados.

—¡Home, pois se hai curados!

—Ahí verá vosté: se fose un beato, aunque falso, o curandeiro, ó milagre haberia de ser verdade e inspirado por algún santo, mais como o que ó fai non é moi católico, non hai tal milagre e néganse as curaciós, ó que dá lugar á que moitos digan que en esto das relixiós hai, como en outras moitas cousas, á lei do embudo.

—¡Non che direi que non do todo!

—O mesmo que pasa n-a nosa Diputación que todol-os empregados cobran suas pagas ao fin de mes, menos os que están n-as oficinas das obras provinciais aos que se lles deben tres meses ao fin d' este.

—¡Home! ¿e por qué pasa eso?

—Sonlle cousas, quizais, de manipolios.

—Sospeito que haiche moitas cousiñas tortas, Mingote.

—Non ó sospeite, asegúreo, tio Chinto:

Po-la copia,

JANIÑO.

Críticas

NUESTROS PINTORES

ROMAN NAVARRO

Tiempo hacía que no habíamos admirado una nueva producción pictórica de nuestro querido amigo Román Navarro, él, que tan acostumbrado nos tenía á la contemplación de sus bonitísimos cuadros, sobre todo cuando se inspira en asuntos militares, asuntos que siempre han merecido la especial atención de aquel maestro en su arte.

Hoy, con el consiguiente regocijo, los transeúntes de la calle Real se detienen para ver el lienzo que allí tiene expuesto el Director de la Escuela de Bellas Artes de nuestro Instituto, y ante las vitrinas de la Papelería de Roel se aglomera la gente, porque algo hay allí que le atrae.

Este algo es un cuadro de Navarro. Representa la entrada de la escolta real, pasando bajo el arco de la Armería, en Madrid.

El jefe, que aparece en primer término montado sobre encabritado corcel, es una figura de primer orden. Guerrero y caballo están trazados con exacto conocimiento y, sobre todo, la posición naturalísima del noble bruto es de un trazado correcto y lleno de verdad, así como la sombra que proyecta en el pavimento en contraste con la luz solar que se quiebra en las armaduras, en las casas, y en el frontispicio del arco.

Viene en pos de esta figura otra secundaria, también de dibujo irreprochable, y tras esta y en último término, otras que aparentan ser las primeras líneas del escuadrón.

En conjunto y en detalle el cuadro de Navarro es un dechado de buen gusto, de corrección y de colorido, que demuestran que, no obstante sus múltiples ocupaciones, no descuida el inteligente pintor el rendir culto á sus aficiones por un arte tan difícil de dominar y para el que se necesitan excepcionales condiciones.

Nos satisfacemos en unir nuestra enhorabuena á las muchas que ha recibido nuestro querido amigo Navarro, estimulándole á que no nos prive tanto tiempo de poder admirar las hermosas obras que salen de su experto pincel.

OVIDIO MURGUÍA

Otro de los escaparates de Roel también engalanase con un nuevo cuadro del jóven Ovidio Murguía, uno de los paisistas más eminentes de nuestra región.

Aquella rústica cruz que recuerda, tal vez, alguna desgracia en el padazo de suelo

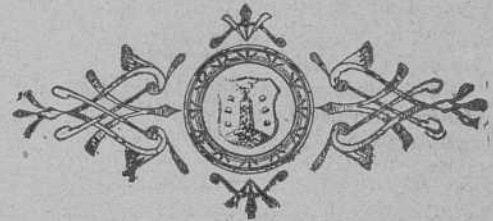
en que se levanta; el añoso y tupido roble que dá sombra al sendero por el que caminan aquellas tres figurillas primorosamente delineadas; las sinuosidades del camino y aquel lejos tan hermosamente envuelto entre brumas al caer de la tarde, todo ello tratado con verdadero *amore*, con ese sello peculiar que da Ovidio á sus composiciones, y ese tinte especial que parece ser una especialidad de nuestro estimadísimo amigo, componen un todo que atrae, y fascina, y encanta por la difícil facilidad con que el pintor da forma á sus concepciones.

Ovidio tiene tonalidad particularmente suya; huye de los colores chillones, que son patrimonio de las vulgaridades, y sus cuadros denotan cierto exclusivismo llamado á crear escuela á poco que el jóven Murguía comprenda que el asiduo trabajo procrea maestros y que de la actividad se derivan porción de causas que llevan al artista á obtener un envidiable grado de perfectibilidad.

El cuadro actualmente expuesto es un paisaje maravilloso y no desmerece de otros anteriores que hemos ensalzado tal y como se merece el modesto autor del que, muy á la ligera, reseñamos.

Reciba Ovidio nuestra más cordial felicitación y atienda nuestro leal consejo: trabaje y pinte, que sabe hacerlo, y el porvenir le tiene preparados triunfos sin cuento.

ORSINO.



Notas Regionales

CONFERENCIA NOTABLE

El Correo de Madrid, dice que en la noche del sábado 16 del corriente, y ante una concurrencia numerosa y distinguida dió en el Ateneo su anunciada conferencia el señor Becerro de Bengoa acerca del tema *Lugo monumental é histórico*.

El orador explicó el tema con admirables detalles y con preciosos dibujos haciendo tan amenas como instructivas sus pintorescas descripciones.

Muchas señoritas alumnas de la Asociación para la Enseñanza de la Mujer, honraron con su presencia el Ateneo.

La conferencia, dice, fué digna en absoluto de los aplausos y entusiastas felicitaciones que recibió el Sr. Becerro de Bengoa.

Unimos nuestros aplausos á los prodigados al ilustrado conferenciantes.

Basta que se trate de Galicia.

UN FOLLETIN

La Voz Católica, periódico de Orense, ha comenzado á publicar en folletín la obra *Recuerdo de Gloria y Ensueño de Restauración*, que su autor O' Eneas dedica á nuestro ilustrado amigo D. Ramón Bernárdez González, Abad de esta Colegiata.

PÉSAME

Ha fallecido en Madrid, tras penosa enfermedad, lo señora doña Aísla Reguera, madre de nuestro muy querido amigo, el Ilustrísimo Sr. D. Eduardo Vincenti, diputado á Cortes por Pontevedra y ex-director general de Instrucción Pública.

Sabe nuestro buen amigo cuanta parte tomamos en su pena y así huelgan las protestas de sentimiento que pudieramos hacerle.

La finada era dechado de virtudes y en la otra vida habrá ya alcanzado el premio de ellas ocupando sitio preferente al lado del Eterno.

Hacemos extensivo nuestro pésame á la distinguida familia del Sr. Vincenti.

Ha dejado de existir en esta población la señorita doña Elvira Rey Escaris.

A nuestro amigo D. Antonio Abelardo y demás familia damos nuestro más sentido pésame por tan irreparable desgracia.

Al sepelio, que tuvo lugar el miércoles 20, asistió numerosa concurrencia lo cual es prueba de las grandes simpatías que, por sus virtudes, gozaba la finada.

Sobre el carro fúnebre lucían tres coronas recuerdo de la familia y de varias amigas.

¡Dios haya acogido en su seno el alma de la pobre Elvira!

EL SEÑOR ESPARIS

El distinguido abogado nuestro ilustrado amigo D. Carlos Martínez Esparis, nos ofrece, por medio de circular, su bufete y nueva habitación, Campo de la Leña, 40, principal izquierda.

Restablecido de su dolencia nuestro buen amigo, dedicarse de nuevo á sus trabajos de competente letrado con la asiduidad é inteligencia de que tan excelentes pruebas tiene ya dadas.

Celebramos su mejoría y le deseamos toda clase de prosperidades á que sin duda alguna es tan merecedor.

ENLACE

Han contraído matrimonio, en la vecina y pintoresca aldea de San Pedro de Nos, la distinguida señorita doña Pilar Diana y nuestro ilustrado y querido amigo D. Pedro Seoane Varela, director de nuestro estimadísimo colega local *La Mañana*.

El Sr. Seoane, hijo mimado de la inconstante fortuna, digno es de cuanta suerte pueda caberle, y grande es la que por el momento le corresponde al unir su destino al de una dama modelo de virtudes que las pondrá todas en juego para hacerle feliz conforme él lo merece.

Sabe nuestro buen amigo cuanto le queremos por sus excelentes condiciones de caballerosidad é hidalgüía, y por ello se persuadirá de que la enhorabuena que á él como á su amante compañera le damos, no por ser modestísima es la menos sincera de las innumerables que habrá recibido.

Que una inacabable luna de miel sea la única deidad despótica que impera en el corazón de los recién casados.

EL SPORTING CLUB

Esta sociedad eligirá, probablemente, en las próximas elecciones para su Junta directiva, la candidatura siguiente que es la que más simpatía cuenta en aquel Centro: Presidente, D. Eduardo Torres Taboada, Vice, don Maximino Gomar, Secretario, D. Manuel Ramírez Trujillo, Bibliotecario, don Marcelino Sors Martínez.

Aunque circulan otras candidaturas esta seguramente será la aprobación de la generalidad de los socios que están dispuestos á votarla.

PARA 1896

Grandes novedades en libros para regalos propios de este tiempo, en obras científicas, literarias, recreativas, para todas las edades y al alcance de todas las fortunas, pues las hay de 0,05, 0,10, 0,25, 0,50, 0,75, 1, 1,50,

2, 3, 5, 10, 15, 20 y 25 pts., con hermosas ilustraciones y elegantemente encuadernadas.

Almanaques de todas clases de *Bailly-Bailliere*, *Ilustración Subamericana*, *Sui generis*, *Knespf*, *Memorandum* y de todas clases.

Hermosos libros y publicaciones extranjeras, colecciones de vistas de pueblos, cuadros célebres, monumentos, etc., y entre ellos las últimas novedades. — *Panorama Napoleón* y *Exposición de Venecia*.

Todo lo publicado en España y el extranjero, de venta en casa de Carré, Real 30.— Coruña.

BATALLONES Á CUBA

El viernes zarpó de nuestro puerto con dirección á la Habana el vapor *León XIII* de la Compañía trasatlántica, conduciendo á su bordo los batallones del Príncipe y de Toledo.

Animosos y llenos de entusiasmo allá van nuestros soldados á luchar en guerra fratricida con los insurgentes.

La REVISTA GALLEGA les envía un cariñoso saludo en el que van envueltas las ansias de que en breve quede sofocada la insurrección, cosa muy de esperar conocido el denuedo de nuestras tropas.

Hoy embarcarán los generales Pando, Pin y Sabas Marín que también van á la Isla de Cuba á auxiliar al General Martínez Campos para luego de bien organizadas las operaciones, dar fin á una guerra que ya cuesta á España tanta sangre y tanto dinero.

Hacemos extensivo nuestro saludo á tan bizarros generales.

A NUESTROS LECTORES

Desde hoy iniciamos una *sección recreativa* en la que publicaremos charadas, acertijos, logogrifos y otros pasatiempos á cuyas soluciones daremos con gusto publicidad siempre que se nos envíen firmadas por algún suscriptor nuestro, advirtiéndolo que asimismo publicaremos lo que se nos envíe en este sentido viniendo acompañado de las soluciones ajustándose á las condiciones exigidas para esta clase de trabajos.

Creemos que nuestros lectores estimarán esta innovación.

Murmuraciones

Ascensos fin de siecle.
D. Juan José Graño.
Ex-vicepresidente *fusionista* de la Comisión provincial.

¡Ascendió!...
Y ha sido nombrado...
¡Secretario... del ayuntamiento *conservador* de Vimianzo!

¡Ave María Purísima...!
Suponemos que D. Pepe, para efectuar esta evolutiva *ascensión*, habrá utilizado el invento de los hermanos Montgolfier.

O las alas de Icaro.
Y suponemos también que no habrá olvidado tampoco un apéndice muy necesario.
El para-caídas.

Para, por si acaso, no llegar á *estombarse*...

¡Ave María Purísima...!

Casi en todos los teatros de pueblos importantes de Galicia actúan compañías muy aceptables.

En el de la Coruña... cero.
Porque nuestro teatro es una cucaña.
Cuyo *premio* está elevadísimo.

Y no hay manos empresarias que lo alcancen.

Esto no quiere entenderlo la Comisión mixta.

O *fósfora*.
Pero lo comprende el público.
Y protesta en todos los tonos y en todas las claves.

Sin que consiga poder llegar á la de *si*.
Y se persuade de que es una vergüenza.
Lo que *pasa*.

Y lo que *pesa*.
Sobre la citada comisión.
Que por infundados temores de perjudicarse.

O por egoísmo.
O por exceso de ambición.
Desconoce el terreno.
Que *pisa*.

Dos ediles de nuestro Ayuntamiento se han ido á las manos después de terminada la sesión del miércoles último, y luego de increparse duramente durante la celebración de aquélla.

El motivo ha sido la disparidad de criterio que ambos excomulgados sostienen respecto al suministro de medicamentos para la beneficencia.

Menos mal que fué por una cuestión médica.

Porque de este modo podrán curarse.
De las contusiones que se hayan hecho.
Aunque su mal resulte incurable.
El *mal* ejemplo que han dado.

Dirimiendo sus resentimientos á *piña limpia*.

De polvo y paja.
Pero con mucha harina.
De diferentes costales.
Y por eso resultaron.
Las *costaladas*.

Un caballero particular nos ha remitido unos versos.

En ellos la emprende nada menos que con Dios.

¡El lo perdona!
Y escribe nube con v.
Y vellón con b.
Y comete otros desatinos poético-ortográficos.

Pero esto es lo de menos.
Modesto hasta la exageración, nos ruega que le publiquemos sus versos firmados con pseudónimo.

Y nos dice.
Y esto es lo de más.
"¡El precio de cada poesía es una peseta...!"

Nos parecen muy caras.
Por ese precio le cedemos algunas docenas de ellas que á diario recibimos y que tenemos archivadas.

Como documentos curiosísimos.
Que algún día daremos á conocer.
En sección especial.
Vea, pues, nuestro *favorecedor* si le conviene.

El contrato.

Sección recreativa

Criptografía

A A A C I L O O R R S S T

Con estas letras formar el nombre glorioso de una mujer gallega.

(Se publicarán cuantas soluciones exactas se reciban hasta la noche del jueves):

SECCION DE ANUNCIOS

LOS BENEDICTINOS DE MONFORTE

(OBRA PREMIADA)

POR EL MUY ILUSTRE

SEÑOR DON ANTON LÓPEZ PELÁEZ

Magistral de la S. I. C. de Lugo.

Esta importante obra que viene á ser como la historia de la ciudad de Monforte, se halla á la venta al precio de

Pesetas 2'50

Dirijanse los pedidos al autor en Lugo y á

EUGENIO CARRÉ ALDAO

IMPRESA y LIBRERÍA

Real 30 y Galera 23

CORUÑA

Contiene el movimiento literario, artístico y científico de Galicia, sección literaria, avisos curiosos, etc. etc.
TIRADA 5.000 EJEMPLARES
 Se reparte y envía gratis á quien lo pida á
Eugenio Carré Aldao
 Imprenta y Librería, Real 30.

BOLETIN BIBLIOGRAFICO
 DE LA
LIBRERIA GALLEGA
 (PUBLICACION ÚNICA EN SU GENERO)

Almacén de Quincalla y Ferretería de ACUSTIN FERNÁNDEZ MORETON

San Andrés 23, Coruña, (antigua Escuela de Bellas artes)

El que visite este acreditado establecimiento puede tener la seguridad de que no saldrá engañado, porque no se pide más que lo justo, y encontrará un buen surtido de Camas forma inglesa con jergón metálico, desde 35 pesetas en adelante. Lámparas de mesa, comedor, escalera y para pasillo. Hules para piso, para mesa y para camas. Esta casa hace encargos especiales de hules para piso en la forma que se desee y de una sola pieza, contando para ello con una riquísima colección de muestras de la mejor fábrica del mundo, sobre todo en linoleum, que los hay hasta de un centímetro de espesor.—BAJILLAS DE PORCELANA Y JUEGOS DE CAFE, copas y vasos de vidrio y medio cristal. Cubiertos de metal blanco y otras clases más ordinarias. LAVABOS DE VITORIA, desde 10 pesetas en adelante.

Sección de Ferretería: Gran surtido de herramientas francesas, inglesas y americanas.—Herrajes para construcciones.—Tachuelas francesas para calzado y otras.—Puntas de París, (grandes descuentos según la importancia del pedido).—Clavo para herrar.—Acero Milán.—Hojas de lata.—Estaño superior.—Plomo en barras, planchas y tubos.—Zinc en planchas, tubos y canales.—Palas de acero, picachones, pistoletes y marretas.—Cocinas económicas clase garantizada: si no funciona se cambia por otra; los precios desconocidos.—Gran surtido de batería de cocina en ollas fuertes, platos y cuantos utensilios se necesiten para la misma.—Constante surtido de pesas y medidas, así como romanas para las panaderas; todas del sistema decimal y á precios más baratos que en ningún sitio.

Piedras francesas de La Ferté y de La Dordogne de las mores canteras conocidas; se garantiza su clase y se venden más barata que en ninguna casa de Galicia.

¡ LÈNDA DE HORRORE !

(A MITRA DE FERRO ARDENTE)

TRADICIÓN GALLEGA ESCRITA EN VARIEDAD DE METROS POR

— GALO SALINAS RODRIGUEZ —

PRECIO: **2** PESETAS

De venta en la Librería Regional de D. Eugenio Carré Aldao, Calle Real, núm. 30.

LA CORUÑA

Impresiones de lujo y sencillas — Imp. de Carré
 Real 30 — Coruña

LA REVISTA GALLEGA

SEMANARIO de LITERATURA é INTERESES REGIONALES
SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: En la Coruña, al mes 0,50 ptas.—Fuera, trimestre 2.—
Número suelto, 0,10.—Anuncios económicos.

Redacción y Administración: Real 30, Coruña

FOTOGRAFÍA DE BELLO

35, San Andrés, 35—Coruña

FUNDADA EN 1873 Y MONTADA SEGÚN LOS
ÚLTIMOS ADELANTOS

Véanse sus escaparates: en ellos se exhiben por secciones los más modernos procedimientos conocidos hasta el día.

PAPELERIA DE FERRER

61—REAL—61

Novidades en objetos para regalos.—Artículos de piel.—Devocionarios, Registros, Pilas y Rosarios.

Tarjetas, tarjetas, desde DOS pesetas ciento.

Papelería de Ferrer

61 REAL—CORUÑA—REAL 61



BAÑA Y VÁZQUEZ

Consignatarios

3—SANTA CATALINA—3

Línea de Vapores Asturianos entre Bilbao y Barcelona

Agentes LLOYD ALEMAN

3—SANTA CATALINA—3

Gran Almacén de Música

PIANOS, INSTRUMENTOS Y ACCESORIOS DE TODAS
CLASES PARA BANDA MILITAR Y ORQUESTA

CANUTO BEREÁ Y COMP.^a

38—REAL—38

(CASA FUNDADA EN 1854)

Únicos exclusivos representantes de las fábricas de pianos
Erard Romisch y Estela Bernareggi.

Ventas á plazos

Inmenso surtido en obras musicales sobre motivos de aires gallegos. Armoniums ú órganos para iglesia. Instrumentos de salón. Cuerdas y Bordones.—PIANOS DE ALQUILER.

2,000 CAPAS acaban de llegar á la

Gran tienda de LOS CHICOS

29—REAL—29

Primera remesa de DOS MIL capas, precio 3, 4, 5, 6, 7, 8, hasta 20 duros.

Bandas de lana escocesa, terciopelo, piel de topo y de alta felpa.

LA COMPETIDORA

Gran fábrica modelo de Pastas italianas para sopa movida à vapor

M. Sanjurjo y Comp.^a

Carretera de Santa Margarita

Frente à la Plaza de Toros.—Coruña.

EN PROSA

POR

MANUEL MURGUIA

Esta interesante obra, que recientemente acaba de publicarse, se halla á la venta, al precio de **DOS PESETAS** ejemplar, en la imprenta y librería de D. Eugenio Carré Aldao, Real 30, CORUÑA.



CAJITAS PATENTE

GUARDA POLVOS PARA RELOJES

EN TODOS TAMAÑOS

ULTIMA NOVEDAD CON ALMANAQUE PERPETUO Y
TRANSPARENTES DE LOS DOS LADOS

Depósito: 23—Cantón Grande 23

Relojería de Tomás Leiro Deus,

Relojes de precisión, Cadenas, Leontinas, Despertadores y todo lo concerniente al ramo. Se garantiza toda clase de trabajos.

MANUEL NAYA

ÓPTICO

44—REAL—44

Anteojos para teatro, marina y campo. Lentes de todas clases con magníficos y legítimos cristales de roca. Barómetros, termómetros y otros artículos meteorológicos.

Bastones con puños elegantísimos.

Paraguas y parasoles en todos precios y clases.

Composturas garantizadas.

Precios baratísimos.



REAL, 44

CORUÑA

Valentin Muñoz

FONDA DEL COMERCIO

66—Real—66

En esta antigua y acreditada casa encontrará el público esmerado y económico servicio, habitaciones espaciosas y trato afable.

Se admiten encargos para banquetes dentro y fuera del establecimiento.

66, REAL, 66 CORUÑA.

GASEOSA-JALVO

Clase blanca, especial, fina-extra, refrescante é higiénica, en competencia con las mejores conocidas.—Es la preferida por el público inteligente.—Pídase en cafés, puestos de refrescos y ultramarinos.

Servicio á domicilio, avisando á la Fábrica.

Puente de Monelos, núm. 60

Teléfono núm. 60—LA CORUÑA